

Influencias recibidas por Kant

Raíces del pensamiento kantiano

El pensamiento filosófico de Kant se encuentra en una encrucijada en la que convergen distintas posiciones y corrientes de la época:

Por una parte, la corriente **racionalista**, en la que se educó filosóficamente y que era la forma de pensamiento imperante en la Europa continental.

Por otra parte, el **empirismo** de David Hume, de quien Kant dijo que le hizo "despertar del sueño dogmático", pero cuyo escepticismo respecto al conocimiento científico planteaba el problema de la falta de un fundamento seguro para la ciencia. A pesar de la crítica de Hume, las leyes de la física que Isaak Newton acababa de enunciar y que Kant conocía bien, parecían describir de forma válida y definitiva algunos fenómenos naturales que habían sido objeto de estudio científico durante muchos años.

Pero además, Kant defendió y profundizó el triple lema de la Ilustración (libertad, igualdad, solidaridad) con una convicción profunda que le hizo merecer el apelativo de "filósofo de la libertad".

El último camino que forma la encrucijada kantiana lo constituye la confesión religiosa **pietista** en la que fue educado, tanto en el ambiente familiar como en el colegio al que asistió durante ocho años. El pietismo defendía una moral muy estricta e individual, promovía la tolerancia e impulsaba a la realización de "buenas obras", incluyendo un fuerte componente místico. La moral kantiana ha sido considerada deudora del pietismo en algunos aspectos (rigorismo), pero también es fuertemente crítica con él en otros (hacer "buenas obras").

Resumen

Kant tuvo inicialmente una formación racionalista, recibida sobre todo de Christian Wolff. Las obras de Leibniz y Descartes, entre otros, ocuparon su atención, aunque también leyó a Newton. Luego, la lectura de Hume le hizo "despertar del sueño dogmático", huyendo del racionalismo estricto y admitiendo el valor de la sensación en el conocimiento. El contacto con la obra de Rousseau le permitió poner en duda el poder del conocimiento, de la ciencia, para conseguir una verdadera felicidad para el hombre. A partir de estos componentes elaborará Kant su propio sistema y su personal interpretación de la realidad.

Repercusiones del pensamiento de Kant

Kant abordó temas de enorme profundidad y actualidad: definió el programa de ilustrado, escribió para la tolerancia y la paz, criticó la metafísica tradicional, mantuvo la religión dentro de los límites de la razón, la idea de que Dios no es objeto de conocimiento racional, estableció los límites del conocimiento humano, denunció la explotación del hombre por el hombre... Pero sobre todo Kant puso fin a un modo de hacer filosofía basada en los planteamientos establecidos por los griegos y abrió el camino a la filosofía moderna.

Su repercusión directa más clara la encontramos en el "**idealismo alemán**" (Fichte, Schelling y **Hegel**), movimiento filosófico de la primera mitad del siglo XIX. Estos filósofos siguen a Kant en algunas de sus tesis principales, radicalizando sus planteamientos; por ejemplo *potencian el papel activo del sujeto*: para Kant el sujeto es activo en el sentido de que influye en lo conocido a partir de sus estructuras apriorísticas y de los procesos que en

ellas descansan, pero creyó también que en el sujeto había una dimensión de pasividad, pasividad que se muestra en el hecho de que el sujeto elabora el fenómeno a partir del material bruto de la sensación; los idealistas consideran que es preciso rechazar esa dimensión de pasividad y concluyen que *absolutamente todos los aspectos de la realidad conocida son una consecuencia de la actividad del sujeto cognoscente*, lo que les llevará a mantener que la Razón (que no se identifica con ninguna razón finita particular sino, como afirmó Hegel, con lo Infinito o Dios) carece de límites y a negar la noción de noúmeno o cosa en sí : no existe nada que esté más allá de la realidad conocida, no hay distinción entre la realidad pensada y la realidad en sí misma.

Marx también es en cierto modo heredero de la filosofía kantiana, primero porque tomó algunos elementos importantes del idealismo alemán, en particular de Hegel (los conceptos de alienación, dialéctica,...), pero interpretándolos en un sentido materialista, y, segundo, porque la visión kantiana de la libertad y, más aún, el imperativo categórico en la fórmula general que describe al hombre como un fin final, y que prohíbe tratarlo como mera cosa, inspiró las críticas del joven Marx a la alienación y explotación económica como una forma de cosificación del hombre.

Tampoco podemos olvidar la clara presencia de la filosofía kantiana en **Schopenhauer**, principalmente su distinción mundo fenoménico/cosa en sí, que este último autor identificará con la irracional “voluntad de vivir”, e indirectamente también en **Nietzsche**.

La idea de que la realidad no se nos da sino que debemos construirla en el momento de conocerla está en el principio de incertidumbre establecido en física por **Hesenberg** y es la base de la actitud primordial del siglo XX, la realidad la construimos (teoría de modelos, realidad virtual, etc.).

Su teoría del estado y de la paz perpetua sirvió para crear la Sociedad de Naciones, antesala de la ONU, y es un anticipo de los problemas que hoy están planteados con respecto a las sociedades pobres: deuda externa, emigración, globalización...

Influyó en artistas como **Beethoven** y **Schiller**.

En el siglo XX surgió una corriente neokantiana con **Cohen** y **Natorp** que trataron de sintetizar el pensamiento de Kant con la ciencia contemporánea, influyendo en pensadores como **Ortega y Gasset** y **Hartmann**.

Hay, también una cierta afinidad entre Kant y **Wittgenstein**, pues este filósofo estaba interesado por la investigación de los límites del conocimiento, aunque centrada en la comprensión de los límites del lenguaje.

Finalmente, el movimiento **neopositivista**, y en la línea del empirismo de Hume y el escepticismo metafísico de Kant, creyó imposible el conocimiento metafísico y declaró que únicamente cabe el conocimiento, la ciencia, de lo que se ofrece a la percepción; sin embargo, no debemos olvidar que, en realidad, **Kant no niega lo metafísico** (la libertad, el alma y Dios), sólo su acceso intelectual, y que reivindica la vía moral, la razón práctica, como la experiencia que le permite al hombre vincularse con lo metafísico, algo rechazado por esta importantísima corriente del siglo XX.

Legitimó y reforzó la ciencia de Newton favoreciendo al eclosión de oproducciones científicas en el siglo XIX. Sin embargo, la ciencia moderna ha puesto en cuestionamiento la fundamentación kantiana con la geometría no euclidiana y la física cuántica y relativista. La idea de ciencia se ha convertido en un conjunto de hipótesis y teorías más que en certezas absolutas.